

Asedios al futuro. Crónica de un magisterio singular en ocasión de los 400 años de la muerte de Cervantes

Juan Diego Vila

Universidad de Buenos Aires

Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso”

vilajuan@speedy.com.ar

Cuando las autoridades del Departamento de Letras me propusieron coordinar para *Ex Libris* un dossier consagrado a los 400 años del fallecimiento de Cervantes en sintonía con aquel que, asimismo, se elaboraría para William Shakespeare, creí oportuno correrme –al menos parcialmente– del usual dispositivo memorialista según el cual se hilvanan, uno tras otro, perfiles de destacados maestros, por lo general ya fallecidos, que habrían consagrado su labor crítica al *Quijote*, a las *Novelas Ejemplares* o a algún otro confín menos explorado del autor alcalaíno.

No era éste el momento de pensar de nuevo el legado de Isaías Lerner, Celina Sabor de Cortazar, Arturo Marasso, la escuela filológica española exiliada en Buenos Aires o, incluso, muchos otros que sin haber hecho gala de exclusividad o preferencia por Cervantes supieron legarnos páginas destacadas o de merecido recuerdo, como sería el caso de Ana María Barrenechea, María Rosa Lida, Hugo Cowes y tantos otros.

No, claro está, porque tal empresa resultara indigna sino, antes bien, porque ya se había realizado. Pues Cervantes, de entre todos los autores canónicos de la literatura española y universal, ha tenido el raro privilegio de venir siendo conmemorado cada vez que se cumplieron los 400 años de alguna edición particular de toda su dilatada producción. Dispositivo que comenzó en 1985, con los 400 años de la *Galatea*, y que, con seguridad, superará la efeméride de 2017 cuando se cumplan otros tantos aniversarios de su obra póstuma: *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*.

En cada una de esas variables y aleatorias estaciones de la memoria, el colectivo cervantista local e internacional se afanó en exégesis de pretensiones novedosas y recuperó, con dispares logros, los hitos y condiciones de posibilidad de muy diversos recorridos. Enfoque celebratorio que, en algunas plumas, se tiñó de los actuales intereses por los procesos de construcción y consolidación canónica de determinados autores y obras. Ángulo de lectura que en el caso de Cervantes podría parecer superfluo pero que, con todo, albergó impensados y valiosos hallazgos.

Por tal razón, entonces, en las postrimerías del calendario celebratorio, es que me resultó adecuado meditar qué es lo que podría alentar la certeza de que la frecuentación, estudio y disfrute de Cervantes seguirá siendo una realidad de inequívoco peso en el futuro, contra toda conveniencia y oportunismo de lecturas que los homenajes jalonan.

Los cinco estudios que aquí se ofrecen son parcelas destacadas de proyectos doctorales defendidos o a defenderse en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.¹ Son el más claro testimonio de que allende los tiempos luctuosos de la

1. En orden cronológico –criterio que explica también la secuenciación de las colaboraciones en

celebración, en que se funden Cervantes y el recuerdo de tantos críticos y críticas que nos precedieron y ya no están, el mejor homenaje sigue siendo, día tras día, volver a Cervantes y demostrar que, mientras exista fruición lectora, desafíos e interrogantes nuevos que elucidar, el *Quijote* y tantas otras obras siguen siendo textos actuales de inequívoca potencia.

Estas cinco propuestas no son, por otra parte, el resultado caprichoso de intereses singulares de cada uno de los doctores o doctorandos que fueron invitados a participar, sino, muy por el contrario, el más legítimo testimonio de que los proyectos de investigación UBACyT han alcanzado objetivos que trascienden, ampliamente, los particularismos de las diversas presentaciones sucesivas. Pues muchas de esas indagaciones personales se maduraron al amparo de ejes críticos que tuvieron a Cervantes y su producción como partícipe primordial del trabajo cotidiano en equipo. Y en aquellos años en que esto no ocurrió siempre resultó obligado su recuerdo o referencia en tanto actor insoslayable del campo cultural de los siglos XVI y XVII españoles.

Muchos de esos proyectos colectivos, particularmente los primeros que se gestaron cuando finalizaba el siglo XX y los cambios tecnológicos aún no se habían consolidado en nuestro medio, supusieron la habituación grupal en la lectura colectiva y el insistente análisis textual. Puesto que, desde los confines australes del hispanismo, resultaba inviable cimentar un curso crítico que apostara cómodamente a la actualización bibliográfica.

Estar alejados de lo que muchos otros comenzaban a producir febrilmente, casi sin tiempo para leerse entre sí, transformó nuestras limitaciones primeras en seña distintiva; pues podíamos carecer de muchos medios y sentirnos marginados de la bibliografía reciente o de las arenas críticas prestigiadas, pero aprendimos a leer a Cervantes. Un punto de partida mucho más democrático y superador para nuestras formaciones y que otros senderos frecuentados en otras latitudes no lograron alcanzar.

Todo este proceso se vio apuntalado, también, por la institucionalización del claustro docente en la carrera de Letras y por la consolidación, sucesiva y perfeccionada, del programa doctoral de Filosofía y Letras. No fue azaroso que quien nos dirigiera durante tantos años, Alicia Parodi, cuando aún éramos muy jóvenes todos y algunos de los hoy intervinientes no habían egresado de los colegios secundarios, fuese Profesora Asociada Regular de Literatura Española II –de los Siglos XVI y XVII o “Siglos de Oro”– y que su tesis doctoral, dirigida por Ana María Barrenechea, haya sido ejemplo prístino de todo cuanto, desde el lejano Sur, se podía pensar sobre Cervantes.

Dado que Alicia Parodi y su magisterio crítico cervantino, en sus cursos de grado o

el dossier– las tesis doctorales en las cuales se originan los aportes destacados son las siguientes: 1) Juan Diego Vila, “La locura de la dama: asedios a la cuestión femenina en el *Quijote*” –tesis dirigida por Elena Huber y defendida en el año 2005–; 2) Julia D’Onofrio, “Cervantes frente a la cultura simbólica de su tiempo. El testimonio de las *Novelas Ejemplares*” –tesis dirigida por Alicia Parodi, codirigida por Antonio Bernat Vistarini y defendida en el año 2012–; 3) Clea Gerber, “La genealogía en cuestión: cuerpos, textos y reproducción en el *Quijote* de Cervantes” –tesis dirigida por Juan Diego Vila, codirigida por Ruth Fine y defendida en el año 2015–; 4) Noelia Nair Vitali, “La poesía, doncella y ciencia: poética del fragmento en las *Novelas Ejemplares* de Miguel de Cervantes” –tesis dirigida por Alicia Parodi y defendida en el año 2016– y 5) Celia Mabel Burgos Acosta, “Imágenes del libro y la cultura impresa: los textos en el interior del *Quijote*” –tesis en elaboración dirigida por Juan Diego Vila y codirigida por Alicia Parodi–.

posgrado pero también en las labores cotidianas que llevó a cabo en el Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso” donde sigue desempeñándose como Profesora Consulta, es causa inequívoca de que el interés por Cervantes se haya consolidado en nuestro ámbito profesional cuando, so pretexto de que ya se habría agotado su interés y que ya habría estado todo dicho a su respecto, muchas otras voces en este medio desaconsejaban su frecuentación. El entusiasmo actual de nuestros alumnos y jóvenes graduados mucho le debe a su vocación trasgresora y otro tanto es, también, lo que, en el plano de la evolución de las lecturas en el cervantismo internacional, le corresponde.

El compromiso y voluntad de todos cuantos aquí colaboramos, docentes todos de una carrera de Letras en una Facultad pública, gratuita y cogobernada, es que la alegría y disfrute propio encuentre en nóveles generaciones de alumnos y futuros discípulos la posibilidad de una incesante renovación siempre agradecida por las enseñanzas y oportunidades brindadas por nuestros predecesores.

Buenos Aires, septiembre de 2016.